

# El Tesoro Popular

PERIODICO

De intereses religiosos y locales  
devoción a los CORAZONES

Donde está tu tesoro allí también está  
Con aprobación de la



QUINCENAL

y especialmente para fomentar la  
de JESUS y de MARIA

tu corazón. (San. Mat. Cap. VI-v. 21)

Autoridad Eclesiástica

Año I

Aserrí, 1º de julio de 1917

Núm. 20

Evangelio de  
este domingo

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: os declaro que si vuestra justicia no es más llena y mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a vuestros mayores: no matarás; y que quien matare, será condenado en juicio. Mas yo os digo, que quien quiera que tome ojeriza con su hermano, merecerá que el juez le condene. Y el que le llamare *raca* merecerá que le condene el concilio. Mas quien le llamare *Fatuo*, será reo del fuego del infierno. Por tanto, si al tiempo de presentar tu ofrenda en el altar, allí te acuerdas que tu hermano tiene alguna queja contra tí, deja allí mismo tu ofrenda delante del altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y después volverás a presentar tu ofrenda.

## REFLEXIÓN

La mansedumbre hace al hombre feliz y la cólera lo hace miserable. La mansedumbre es señal de sabiduría y la cólera señal de necedad. Una persona apacible de todos es querida; una colérica de todos es temida. Si reflexionamos un poco veremos que nada ganamos con encoleri-

zarnos. Lo único que sacamos es perder la salud, el cariño de las personas a quienes ofendemos en momentos de cólera, la paz de la casa, la cual convertimos en infierno. Además, manchamos el alma, de la cual desterramos a Dios para dar acogida al demonio.

## LOS DOS COMPADRES

Juan Querellas y Pedro Lucas eran compadres. El primero fué confirmado por el barrio con ese apellido, porque vivía quejándose de todo, y á fe que tenía razón el pobre Juan. Don Jacobo lo mandó poner de patitas en media calle por la bajeza de no pagarle el alquiler de la casa durante dos años; el panadero no quería tener cuentas con él porque medio año estuvo engullendo pan de gorra; el pulpero vecino no le fiaba porque para Juan nunca se llegaba el plazo de pagarle un cuentón que le debía. Había solicitado la honrosa plaza de barrendero de las calles del pueblo inmediato, pero quien sabe qué mala lengua fué á dejarlo como nuevo refiriendo su vida y milagros. En el barrio todos le tenían ojeriza, por la simpleza de que al uno había acariciado con unos fenomenales mojicones, al otro había puesto á pelear con su cara mitad, a medio barrio le robaba, aunque fueran gallinas y a todo el barrio les debía algún piquito. Estas eran solamente la mitad de sus virtudes: las otras borlas que lo hacían acreedor al odio y al terror del vecindario consistía en que vivía casi como el dependiente en la taberna

aguardando la misericordia de algún buen corazón que le ofreciese un traguito, cuando había tenido tan mala fortuna de no poder echar la gata a retozar, pues lo que era trabajar como sus vecinos ni se lo había soñado nunca; jugaba cuando el tiempo no había sido tan malo y sus vecinos se habían descuidado. Trasquilaba a los curas a lo lindo, siendo para Juan Querellas unos pobres diablos; lanzaba imprecaciones contra Dios porque lo tenía tan pelado; se lamentaba de los de su barrio porque no tenían caridad, en fin, era un santo digno de ser canonizado.

Un día iba su compadre Pedro de mañanita a su trabajo y encontró a Juan colgando un mecate de un árbol: su semblante estaba desencajado; Pedro adivinó lo que intentaba llevar a cabo su compadre.

—¿Qué va a hacer, compadre, le grito azorado Pedro?

—Quiero descansar de esta maldita vida que llevo, contestó Juan Querellas.

—Quiere ahorcarse, verdad? ¡No! nunca lo permitiré en mi presencia! y diciendo esto le quitó el mecate a Juan y con amigables razonamientos pudo conducirlo a casa de don Jerónimo, hombre honrado a carta cabal, católico sin ribetes de liberal, hombre leído y buen amigo de los dos compadres, aunque a Juan Querellas lo quería con lástima, lo mismo que Pedro, únicos confidentes de este desgraciado.

—¡Hola! amigos, qué os trae por aquí tan temprano, exclamó don Jerónimo una vez que los vió a su puerta.

—Iba a mi trabajo como de costumbre, contestó Pedro, y le serví de ángel de guarda a mi compadre Juan

que iba a cometer la burrada de ahorcarse. ¡Podrá creerlo, don Jerónimo!

—Es verdad, replicó Juan: en vista de esta vida tan endiablada que me llevo, me es imposible vivir más y he determinado poner fin a mis días.

—¡¡Cómo te compadezco, amigo Juan, respondió don Jerónimo, y deseaba aliviar tus males, sobre todo quitarte esa gran tentación de suicidarte!! Si tú quisieras seguir mis consejos creo que otro gallo te cantara.

Diga, diga lo que quiera, don Jerónimo (así lo llamaba siempre); seré en esta ocasión un corderito que se deja trasquilar.

Pues bien, mi desgraciado Juan, no has reflexionado que tú tienes la culpa de esa desgracia y de ese estado a que has llegado! Dios no puede estar contigo por esas frecuentes blasfemias y reniegos que lanzas contra él. Tus amigos te han dejado solo, por tus malos comportamientos; tus vicios te han reducido a la más espantosa miseria; ni con tu familia puedes pasar horas de dicha, pues les amargas la vida. Tu desesperación no me extraña, ni tus tentativas de suicidio. Compara tu vida con la de tu compadre Pedro y verás qué distinta es; compara tu desgracia con su bienestar y encontrarás la causa: Pedro es un hombre cumplido con sus deberes religiosos, se resigna con su suerte, huye de los malos amigos, vive trabajando y al llegar a su casa se halla feliz en el seno de su familia, sin ir a buscar afuera los placeres que no sacian; ya ves cómo con su honradez y temor de Dios ha llegado a hacer fortuna y no porque sea tacaño; muy al contrario cuando pobre aprendió a dar al pobre; ahora que es rico lo puede hacer mejor y realmente es el padre de los pobres del barrio. Imítale, Juan; deja esos amigos de perdición; ama el trabajo; llena tus deberes de religión; economiza y sé bueno con todos; ve a confesarte bien arrepentido y un enorme peso caerá de tus hombros y Dios te volverá a ver como a su hijo, aunque hayas sido un perdido. Después me dirás si te ha vuelto a tentar el diablo sobre el suicidio, sino es más agradable pasar las horas de descanso al lado de unos hijos amorosos que en la taberna; si trabajando viene el fastidio, si portándote bien con tus vecinos no llegan a quererte. Juan bajó la cabeza lleno de vergüenza; prometió y cumplió su promesa de cambiar de vida y en adelante obtuvo la tranquilidad y el sosiego de su alma que desconocía cuando era vicioso.

CURRO

## Mártires del Sagrado

### Corazón de Jesús

El escapulario del Corazón de Jesús tuvo en los días borrascosos de la Revolución Francesa, nobles heraldos, ilustres confesores y numerosos mártires, cuyo animoso ejemplo contrasta con el de algunos cristianos tímidos que se excusan de ostentarlo por respetos humanos.

El descubrimiento de un sólo escapulario del Sagrado Corazón ocasionaba en aquel tiempo la condenación de toda una familia, y dicho escapulario era prenda del martirio. El gran crimen imputado al señor de la Billiais, consejero del Parlamento de la Bretaña, a su señora y a sus hijas, fué el haber distribuido muchas imágenes del Corazón de Jesús. El señor de la Billiais era un caballero de la antigua, que gozaba de gran prestigio y vivía retirado en su castillo, haciendo mucho bien, inventando empresas para dar trabajo a los desocupados, distribuyendo limosnas, aprovechando sus conocimientos en leyes para componer y evitar pleitos. Su señora e hijas le ayudaban en la práctica de la caridad, se ocupaban en instruir a los pobres trabajadores, apadrinaban los bautizos, inspiraban la devoción del Corazón de Jesús y repartían escapularios.

Acusado el señor de la Billiais de haber ocultado a un sacerdote, fué arrestado con su señora e hijas. Dicho caballero fué condenado a muerte, sin pronunciar ni una sólo palabra acerca del sacerdote fugitivo para que pudiera ponerse a salvo y murió en el cadalso con una serenidad admirable. En seguida se procedió a la acusación de su señora e hijas; éstas se llamaban Clara y Carolina, y contaban la primera veintidós años y la segunda veintiuno. El delito que el tribunal les imputaba era el de haber distribuido en gran cantidad escapularios del Corazón de Jesús. Los nobles prisioneros confesaron tranquilamente que se gloriaban de semejante crimen. Dos meses se prolongó la prisión de estas heroicas mujeres. Su valor y admirable conformidad con la voluntad divina las hacía superiores a todas las pruebas. Cuando oyeron que se les perseguía por amor al Corazón de Jesús, cambióse su resignación en alegría, y rezaban Juntas todos los días las oraciones de los agonizantes. El día 7 de marzo las llamaron al tribunal para leerles la sentencia de muerte, y a las dos de la tarde fueron conducidas al cadalso. Iba la madre entre

las dos hijas, hablándoles y animándolas al martirio.

Al llegar a la plaza de Bouffay abrazáronse por última vez, esperando volver a verse en el cielo. Carolina la más joven y bella, se había consagrado a Dios tiempo hacía, pero la Revolución habíala obligado a salir del convento, donde se preparaba a la profesión religiosa. En el momento en que Carolina se disponía a subir al cadalso, la inocencia, la juventud y el candor que resplandecían en su rostro conmovieron a un oficial, el cual, acercándose, declara a la joven que la va a salvar la vida si consiente en recibirlo por esposo. Prefiero la muerte, contestó la doncella cristiana. La señora de Billiais había pedido le diesen la muerte después de sus queridas hijas, a fin de morir segura de que sus hijas no se intimidaban, pues para ella era menos cruel verlas morir que dejarlas abandonadas entre los impíos. Cuando le llegó la hora, bendijo al Señor y entregó valerosamente su cabeza al verdugo.

### Para el culto externo y público se necesitan iglesias

Los edificios sagrados no son necesarios para Dios, porque todo el universo es su templo, pero lo son para el hombre, y los hallamos en todos los pueblos. En el templo estamos más recogidos; nos sentimos más cerca de Dios; rezamos en común; somos instruidos, excitados a la piedad por las ceremonias. Se necesitan casas especiales para los diversos servicios públicos: ministerios, palacios de justicia, casas consistoriales, escuelas, etc., ¿y no se necesitarán iglesias donde el pueblo pueda reunirse para tributar a Dios un culto conveniente? Los edificios sagrados son tan necesarios para el culto, que los impíos empiezan por destruirlos tan luego como tienen en sus manos el poder para perseguir la religión. Si adornáis vuestros palacios, vuestras casas, vuestros monumentos públicos, con mayor razón debéis adornar las iglesias, porque nada es demasiado hermoso para Dios. También se necesitan las ceremonias.

Las ceremonias dan a los hombres una idea elevada de la majestad divina; estimulan y despiertan la piedad debilitada o dormida y simbolizan nuestros deberes para con Dios y para con nuestros semejantes.

HILLAIRE

## Por Jesús Sacramentado

¡Oh lectores míos carísimos! Dejadme hacer un llamamiento a vuestro corazón en favor de Jesús Sacramentado. Si a lo largo del camino que os conduce a vuestros negocios se halla una iglesia, en la cual vive y os aguarda Jesucristo, oh! entrad, entrad; deteneos algunos segundos siquiera; una simple visita de un amigo, un apretón de manos a un amigo, un saludo afectuoso como a un amigo. No temáis llegar tarde. No temáis que vuestros asuntos pierdan por ello algo. ¿Sabéis la alegría que procuráis a Jesús cuando váis a visitarle? Trasladáos con el pensamiento a los días en que Jesús vivía en Nazaret con la Santísima Virgen y San José, y suponed por un instante que viviendo cerca de ellos les conocéis y que os conocen, y que hay entre vosotros y ellos relaciones íntimas. Están en su pobre casita trabajando apaciblemente y ganando así su pan de cada día, y he aquí que váis como amigo a llamar a su puerta. Es María la que os abre y vosotros le decís: vengo para ver a Jesús. Gracias os dirá María, gozosa, y tomandoos por la mano os conducirá; ya Jesús os tiende los brazos, diciéndoos al mismo tiempo: "¡Qué buenos sois en dejar vuestro trabajo y vuestra familia para estar un rato conmigo!" Y el Corazón de Jesús se conmueve, y su rostro irradia la dicha que siente. Vosotros habéis procurado a Jesús una alegría, que sin vosotros no habría tenido jamás. ¿No sentís que todo esto habría pasado así? Pues bien, algo muy parecido pasa cada vez que vamos a visitar a Jesús que vive y permanece en el Tabernáculo.

## FAVORES

Doy gracias al Corazón de Jesús por un favor que me ha concedido.—Antonio Chinchilla.

Marcelina Rojas da gracias efusivas al Corazón de Jesús por haberle concedido lo que deseaba.

Maximina Monge quiere hacer pública su gratitud al Corazón de Jesús por varios favores obtenidos de este Corazón bondadoso.

## LA FIESTA ANUAL

No con preciosos cortinajes fué ataviada la iglesia, ni con artísticas flores fué engalanado el altar, ni con bombillas eléctricas iluminadas las naves del templo, ni resonaron por los ámbitos del templo ruidos humanos y músicas embelesadoras, ni mucho

menos arrulló los oídos con galas oratorias el que hizo de predicador en la grandiosa fiesta del Sagrado Corazón, pompas casi inucitadas en esta humilde parroquia de aldea, no porque no haya gusto, sino porque no hay dinero. Si no fué tan pomposa, como en otras parroquias la fiesta del Corazón de Jesús, quizá se celebró en Aserrí con el mayor espíritu religioso que se puede desear. Si no hubo lujosas cortinas, sí hubo multitud de personas que con su asistencia ornaran la casa de Dios; si no figuraron flores artificiales en el altar del Corazón de Jesús, sí figuraron 176 niños de ambos sexos, tiernos capullos más bellos y más queridos del Corazón de Jesús que los que fabricar pudiera la más pulida florista o producir el mejor cultivado jardín, niños que le dieron el abrazo infantil y cariñoso a su queri- y buen Padre, recibéndole sacramentado, y haciéndole guardia de honor en la procesión. Si no vimos el templo iluminado con luz eléctrica, en cambio 561 corazones radiantes de fe y amor, se acercaron con edificante recogimiento a la Mesa Eucarística, en lo que se palpó más que en nada otra cosa, el paso magno que esta parroquia en menos de un año ha dado hacia la devoción del Sagrado Corazón de Jesús. Si no se escuchó una orquesta nutrida, los músicos que oficiaron la Misa supieron interpretar los sentimientos del pueblo. En fin, aunque el predicador era de tercera clase, ¡qué más arrullos que la constante y férvida plegaria que espontáneamente brotaba de los corazones llenando el templo de armonías celestiales! ¿Se puede desear mejor fiesta? Este pueblo que, durante la Novena desplegó el mayor entusiasmo por asistir a los rosarios y a las pláticas, no obstante la inclemencia del tiempo y el largo trayecto que tenía que recorrer desde sus casas a la iglesia, no defraudó nuestras esperanzas en la fiesta, pues no anhelábamos otra cosa que verlo acercarse al confesionario y a la Mesa Eucarística. Todo lo demás hubiera sido muchas cáscaras y pocas nueces. Loado sea por siempre el Corazón de Jesús porque va atrayendo a los que vivían lejos de Él; Él bendiga a los que se esmeraron por que estos cultos resultasen espléndidos y mueva a los que aún andan a escape de su callado pastoril. No les damos las gracias a los que coadyuvaron nuestros esfuerzos, pues no hay duda sus nombres estarán ya escritos en el Corazón de Jesús, que es más agradecido y mejor pagador que este pobre Simplicio.

## SUCESO LAMENTABLE

Víctor, el más simpático de los niños de don Rafael Corrales y doña Enriqueta Porras tuvo la desgracia de ver estropeadas sus manos por un automóvil a causa de travesuras propias en los niños que no prevenen el peligro a que se exponen al rodear tales vehículos en su acelerada marcha. Le fueron amputados casi todos los dedos, de modo que quedará inválido. Mucho hemos sentido esta desgracia. Este niño se preparaba a hacer su primera Comunión privada, cosa que le fué imposible verificarla aquí, pero tuvo la dicha de comulgar en el Hospital la víspera de la fiesta del Corazón de Jesús. Al día siguiente sus dos hermanitos Carlos y Marta, recibían por primera vez el Pan Eucarístico, acompañados de la desconsolada Enriqueta, quien dotada de sentimientos cristianos, no hay duda encontró en el Corazón de Jesús, el consuelo que ni las riquezas de que dispone su familia, ni humano corazón podían darle. Aunque esta desgracia no haya sucedido por descuido de la madre, sírvales de escarmiento a tantas madres descuidadas que dejan andar por esas calles a sus chiquitos, tanto de día como de noche. Al niño se le ha de acostumar a obedecer, aunque sea a costa de castigos; más vale que lloren los niños, que no que lloren más tarde amargo llanto sus madres, cuando los vean descarriados y sin poder remediar el mal.

## Indicador religioso de Julio

1.—Comunión de los devotos del Corazón de Jesús, antes de misa. Procesión dentro de la iglesia y misa del Sagrado Corazón a las 8 a. m. Exposición de Nuestro Amo; un rato de Retiro y Rosario y Colocación a las 12.

8.—Misa cantada a las 8 a. m. en honor del Corazón de Jesús y por los beneficios que de Él ha recibido el cura durante su vida, en desagravio de las muchas ofensas que haya hecho a este Corazón amoroso y principalmente para pedirle la gracia de su completa conversión y la salvación de muchas almas por medio de la devoción a su Corazón divino. El Cura agradecerá se ofrezcan en este día comuniones por él, pues mucho necesita de las oraciones y buenas obras de sus amados feligreses.

15.—Rosario de la Virgen del Carmen, a las 6½ p. m.

16.—A las 7½ a. m. Procesión, misa y sermón de Nuestra Señora del Carmen.

19.—Antes de la misa confesiones de los devotos de San José. La misa a las 7 a. m. Después el Rezo.

21.—A las 3½ p. m. Reunión y confesiones de las Hijas de María.

22.—Antes de la misa comunión. Procesión y misa de la Inmaculada a las 8 a. m.

28.—Primer Aniversario de la grandiosa Consagración de esta feligresía a los Corazones de Jesús y de María; por tal motivo a las 7½ a. m. se cantará una misa y un Te Deum. Se espera haya personas que comulguen.

29.—A las 12 m. Reunión de los Celadores del Apostolado.

## NOMBRES EXTRAÑOS PARA NIÑOS

San Arador, el 21 de abril.  
San Arconcio, el 5 de setiembre.  
San Aresio, el 10 de junio.  
San Argeo, el 2 de enero.  
Santa Ariadna, el 17 de setiembre.  
San Aristóbulo, el 15 de marzo.  
San Arnolfo ó Arnulfo, el 18 de julio.  
San Arsacio, el 16 de agosto.  
San Artemio, el 6 de julio.  
San Asclepiades, el 18 de octubre.  
Santa Asela, el 6 de diciembre.  
San Arbogasto, el 21 de julio.  
San Ardalión, el 14 de abril.  
Santa Argentea, el 13 de mayo.  
San Argimiro, el 28 de junio.  
San Aristarco, el 4 de agosto.  
San Armenterio, el 30 de enero.  
San Arquelao, el 23 de agosto.  
San Arsenio, el 14 de diciembre.  
San Asclas, el 23 de enero.  
San Asclepiodoro, el 15 de setiembre.  
San Asincrito, el 8 de abril.

## NOTA EDIFICANTE

El 20 de junio fué celebrada en San Gabriel la fiesta del Corazón de Jesús. Los señores José María Moreno, Dimas Campos y Julio Abarca, habían hecho de antemano trabajos en favor del Apostolado con ardiente entusiasmo, trabajos que fueron coronados da éxito. Ese día la Ermita estaba de bote en bote; comulgaron 133 personas y se alistaron en las filas del Apostolado 335; para la buena marcha del Apostolado fueron nombrados ocho celadores, quienes, bajo la dirección de la Junta formada por los señores Pedro Abarca, Fulgencio Porras, José María Moreno, Dimas Campos, Julio Abarca y Jesús Camacho, tendrán floreciente la devoción al Corazón de Jesús.

## NUEVA AUTORIDAD

Ha venido a ocupar la Jefatura Política de esta villa, don Antonio Monge Murillo en reemplazo de don Santiago Chamberlain. Dámosle la bienvenida y esperamos mucho de bueno de él, dada la fama de que goza. Ojalá no siga las huellas de su antecesor

FILEMÓN

## Miscelánea

### CRISTO REINA

Con extraordinaria solemnidad se celebró en Pamplona el acto de entronizar el Sagrado Corazón de Jesús en el Salón del Trono de la Diputación principal. Bendijo la imagen el Prelado de la Diócesis, asistiendo todos los diputados y funcionarios de la Corporación. Organizóse una procesión que recorrió todas las dependencias del palacio y después se dijo una misa rezada. Al medio día los diputados se reunieron en fraternal banquete.

Cierto hombre asistía todos los días a misa. Ocupado en los trabajos del campo, cuando oía el toque de las campanas, abandonaba su trabajo y se dirigía a la iglesia. Desde joven tenía esta buena costumbre y la había conservado hasta una edad muy avanzada. Un día que iba a misa por un camino que el mal tiempo hacía casi intransitable, se dijo: Yo soy viejo; ya no puedo hacer lo que hacía cuando joven. Creo que no desagradaré a Dios si en adelante me abstengo de hacer estas largas caminatas. Cuando esté en casa iré a misa, pero cuando esté en el campo la ofreceré, continuando mi trabajo. Formaba este proyecto, cuando oyó que alguien venía detrás; volviéndose, vió a su Angel de Guarda llevando en las manos una cantidad de frescas rosas. Era el Angel tan hermoso que el hombre creyó encontrarse en presencia de Dios. ¡Dios mío! dijo, cayendo de rodillas. ¿De dónde me viene el honor de que os dignéis descender hasta mí? El Angel le respondió: no soy el Señor; soy tu Angel de Guarda. ¡Oh querido protector, dijo el viejo; ¿qué significa esta aparición? El Angel repuso: Dios me ha dado la orden de que cuando dejas las tareas del campo para ir a misa, vaya recogiendo esas rosas y las lleve al cielo. Mira, estas son las que he encontrado hoy en tu camino. Por eso te aconsejo que no lleses a cabo tu resolución. El Angel desapareció y el hombre, con los ojos llenos de lágrimas, besó el lugar en que lo había visto, y dió gracias a Dios por tan inolvidable favor. Dichosos los que oyen misa a menudo, y qué poco entienden de la misa los que se abstienen de ella no sólo entre semana, sino también los días festivos.

Viendo a un labrador que estaba sembrando una tierra, le dijeron dos jóvenes que por allí pasaban: usted

siembra y nosotros nos comemos el fruto. Verdad es, contestó el labrador, porque estoy sembrando zacate.

—Si la papaya madura se unta en el cutis, se deja secar por unos cinco minutos, lo conservará bello y suave.

## NOTICIAS

—El 15 de junio se le dió sepultura al cadáver de don Asunción Astúa en el cementerio de Tres Ríos. Era el finado hermano de nuestro querido amigo don Pedro Astúa, a quien, en unión de su señora e hijos, damos sentido pésame.

—Por estos mundos, como ave de paso, tuvimos el placer de saludar al digno Cura de Dota, sacerdote que se hace querer por su jovialidad. Era el día del Corazón de Jesús y como en el templo había tantos que le hacían la corte al Rey de los corazones, prisionero de amor en el altar, el padre Quirós se dignó dirigirnos una elocuentísima plática que vino a ser el broche de oro que cerraba los inusitados y solemnísimos cultos que en este año los vecinos de Aserrí le tributaron al Corazón de Jesús.

—Un niño de los señores Rafael Porras y Angelina Abarca determinó dejar a sus amorosos padres para irse al cielo; allá rogará por ellos para que siendo buenos cristianos, un día vuelvan a estar juntos.

—En San Juan de Dios un marido hizo una herida en una mano a su esposa en hora en que el diablo estaba en medio de ellos. Desgraciados los matrimonios que no saben convenirse porque no aspiran al suave aroma de a religión cristiana.

## SÚPLICA PERMANENTE

Como ya son numerosos los lectores de "El Tesoro Popular", suplicamos a todos se dignen dar por cada número la bicoca de 5 céntimos, a no ser que sean pobres de solemnidad. Los Corazones de Jesús y de María les reparará esa insignificante contribución.

Tip. "El Pueblo"